

EL VALOR DE LA PALABRA DE DIOS

Lectura Bíblica, Lucas 8:4,15

Verso Clave: Mas la que cayó en buena tierra, estos son

Los que con corazón bueno y recto retienen la palabra

Oída y dan fruto con perseverancia.

Lectura de apoyo:

INTRODUCCION:

Al llegar a este mundo, aprendemos a juzgar las cosas y de allí establecemos nuestra escala de valores, por supuesto dándole más valor a algunas cosas que otras, así que aquellas cosas que creemos tienen valor, vienen a ser el fundamento de nuestra vida, tanto material como moral y espiritual.

El problema de todo esto es, que cuando ponemos estos fundamentos que creíamos eran de valor, y encontramos que nuestra vida nunca se estabiliza y nunca alcanza la tranquilidad deseada, es allí donde nos damos cuenta que pusimos un mal fundamento para nuestras Vidas.

En este estudio encontraremos que siempre es mejor poner como fundamento para nuestras vidas: La Palabra de Dios, porque será así que encontraremos seguridad y descanso y abundante fruto.

ANALISIS:

En esta porción de la Biblia encontramos la narración de un sembrador que sale a sembrar, llevando consigo la semilla, con el fin de obtener el fruto. Este sembrador en particular representa Al que enseña La Palabra de Dios, pero al igual que este sembrador de la Palabra de Dios, hay en este mundo, cientos de sembradores, que pretenden plantar su semilla maligna.

Encontramos aquí, cuatro diferentes tipos de terreno, que representan a cuatro diferentes tipos de personas, que hambrientas de verdad, como la mayoría de los hombres, tienen la dicha de oír La Palabra de Dios.

Ahora el deseo del sembrador que sale a sembrar, es que se logre el fruto, sin embargo, la enseñanza que aquí encontramos es que el fruto está condicionado a la Actitud de la persona es decir, la manera que escucha La Palabra de Dios, el aprecio que muestra a La Palabra de Dios, y el cuidado que muestre hacia ella. Estas son cualidades que toda persona que en cualquier área de la vida, quiere llevar fruto. Notemos como algunas de las deficiencias de cada tipo de terreno o de persona, que le impidieron llevar fruto.

El primer tipo de terreno o de personas, son aquellos que oyen pero el diablo arrebató de sus corazones la semilla, para que no crean y sean salvos, ver.12.

Vemos aquí que el error de este tipo de terreno o de personas fue, el no apreciar La Palabra de Dios, no le dieron el cuidado necesario y el diablo la arrebató, para que no se salven; La pregunta inicial sería si nosotros hemos dado el aprecio suficiente a La Palabra de Dios, para cuidarla o no.

Seguidamente encontramos el segundo tipo de terreno (sobre las piedras) o de personas, ver 13. Reciben con gozo La Palabra, pero no tienen raíces, creen por algún tiempo, pero en el tiempo de la prueba se apartan.

Vemos que el error de este tipo de personas, fue: No profundizar en su Fe, dice no tenían raíces, lo cual lo hubieran logrado con la comunión con El Señor, la Oración y la lectura de La Palabra de Dios y congregándose para aprender; por no haber creado raíces, al llegar la prueba se apartaron.

El tercer tipo de terreno (espinos) o de personas, son aquellas, ver 14, que son ahogadas por los riquezas, placeres y afanes de la vida. Esto significa que dieron libertad a su carne, y no lograron tener dominio propio para resistir la tentación de la vida, por lo cual No llevaron fruto.

Finalmente encontramos el cuarto tipo de terreno (buena tierra) o de personas, verso 15, que son aquellos que retienen La Palabra oída, llevando fruto y los primeros frutos que en ellos aparecen, no los acomodan, sino siguen perseverando en el retener de La Palabra de Dios, para llevar abundante fruto.

CONCLUSION:

Vemos como El Dios de los Cielos, ha sido misericordioso al darnos a conocer su Palabra, que es Viva y Eficaz para nuestro bien, pero ahora resta que nosotros le demos el Valor que ella tiene, RETENIENDOLA, para que podamos gozar del fruto que Dios nos quiere dar.